

LUIS ALBERTO DE CUENCA, *EL REINO BLANCO*, EDICIÓN DE PABLO NÚÑEZ DÍAZ, MADRID, REINO DE CORDELIA, 2024, 262 PP.

LUIS MIGUEL SUÁREZ MARTÍNEZ
IES Río Órbigo

«La Biblioteca de Luis Alberto de Cuenca» de Reino de Cordelia alcanza su tomo 11 correspondiente a *El reino blanco* (2010), poemario de transición hacia el último ciclo del autor, que algunos estudiosos han denominado «de senectud». En este caso, la edición está al cuidado de Pablo Núñez Díaz. El volumen se abre con un estudio introductorio titulado «Luis Alberto de Cuenca, de la tradición clásica a la historia» (pp. 11-32). El punto de partida es naturalmente la división de la trayectoria luisalbertiana entre la poesía hermética de sus libros juveniles y la línea clara que inicia en los años ochenta y en la que se inserta *El reino blanco*. De ahí que se establezcan los rasgos esenciales de esa línea clara en el apartado «Una claridad compleja» (pp. 13-17). La clave de esta nueva estética, según explica el editor, no está tanto en una mera simplificación estilística sino en la existencia de un doble plano significativo en el poema: el significado inmediato o literal, fácilmente accesible para cualquier lector; y el plano

intertextual, que vincula el poema con la tradición literaria y ensancha su significado, y que resulta accesible solo al lector culto. Esta claridad compleja se ejemplifica con tres composiciones del libro, en las que la inspiración clásica enriquece su significado sin entorpecer la comprensión literal del texto ni otros valores estéticos como el humor o la emoción (pp. 16-17). En cualquier caso, esta impronta grecolatina es solo una de las múltiples y variadas tradiciones del culturalismo que, como el resto de su poesía, inspira *El reino blanco*.

«Un reino propio» (pp. 18-20) se adentra en el poemario analizando su estructura y sus claves significativas, presentes ya en los propios lemas (de manera especial en el de Schwob, del que toma el sintagma que da título al libro), y señalando desde el comienzo la existencia en él de todos los rasgos fundamentales de su línea clara. Con el rótulo «El precio de la esperanza» (pp. 21-24) quiere subrayar el profesor Núñez una de las claves

temáticas de la obra y del mundo poético del autor: la concepción de la vida como lucha, que «consiste en aceptar sabiamente lo trágico para, a partir de su ascensión, abrirse a la conciencia gozosa del existir y a la pasión renovada. [...] A quien lucha le aguarda la esperanza» (p. 21). Lo que supone enfrentarse al dolor, el sufrimiento y la muerte. En «una poesía narrativa» (pp. 24-26) se aborda otra característica esencial de la línea clara que tiene su reflejo en *El reino blanco*, ya desde la primera sección donde el poeta da cuenta de diversos «Sueños» en los que el humor, la melancolía y el absurdo se entremezclan.

Por último, en «La historia en *El reino blanco*: Alemania, años 30» (pp. 26-31) se examina la vinculación de la poesía luisalbertiana con la historia. Para ello se parte de algunas ideas expresadas por el poeta en su discurso de ingreso en la Academia de la Historia —como advierte el profesor Núñez (p. 26), no deja de ser un poco paradójico que pertenezca a dicha institución desde 2011 y aún no sea académico de la Lengua a pesar de sus indiscutibles méritos tanto en su condición de poeta como de filólogo—, en concreto en la distinción aristotélica entre poesía e historia que él mismo asume como válida. La historia entrará a formar parte, así, de la experiencia poetizada. El análisis de un poema de *El reino blanco*, «Berlín, otoño de 1938», ambientado en la época del nazismo, puede servir para confirmar este aserto.

Sigue a continuación el poemario, formado por noventa textos y diez secciones, que solo en ocasiones presentan unidad temática —por ejemplo, «Sueños» (pp. 81-105) o «Puertas y paisajes» (pp. 41-53)—, pues en otras la unidad viene mar-

cada por cuestiones métricas —«Quince haikus asonantados y cinco seguidillas fetichistas» (pp. 108-128)— o por el destinatario de las composiciones —«Tríptico de Foxá» (pp. 129-136)—. Ciertamente el lector encontrará en *El reino blanco*, como ha advertido el editor en el estudio introductorio, todas las características de la «línea clara» y también textos tan significativos como «Shakespeare y Rita» (p. 169-170), «El cuervo» (pp. 193-199) y «Paseo vespertino» (p. 227-228), además de los atisbos de un nuevo tema esencial en sus últimos libros, la vejez, —«Carta a los Reyes Magos» (p. 203-204)— o el diálogo interno con su poesía anterior —«En la tumba de Joker» (p.179- 180)— en una suerte de *intratextualidad* también creciente en sus posteriores obras.

Se añaden luego unas «Notas a los poemas» (pp. 231-234), en general breves y circunscritas sobre todo a la aclaración de referentes textuales, y un apartado —«Esta edición» (pp. 235-251)— sobre las cuestiones ecdóticas. En ella se traza una completa «historia del texto» (pp. 237-241), que contempla los adelantos de los poemas —por ejemplo, en cuadernillos como «Puertas y pasajes»—, las dos ediciones exentas —como advierte Núñez, la segunda edición aparecida en el mismo año (2010) que la *princeps* ha pasado prácticamente desapercibida—, las dos últimas entregas -quinta (2019) y sexta (2021)- de *Los mundos y los días* (título de su obra reunida) y diversas antologías preparadas por el autor o en las que él mismo ha supervisado el texto... En la fijación de este, casi siempre se sigue la última versión, es decir, las mencionadas últimas ediciones de su poesía reunida. Además de las variantes (pp. 243-247) —no muy numerosas ni, en general, dema-

siado significativas—, se incluyen en este apartado textual unas «Notas explicativas» (pp. 248-251), en las que se justifican y explican las lecturas adoptadas cuando estas se apartan de *Los mundos y los días* (quizás la más significativa es la recuperación del poema «Cadena perpetua» (p. 229), que aparecía en la *princeps* pero que desapareció de su obra reunida quizás por un simple error informático o descuido en la maquetación). El volumen se cierra con la pertinente «Bibliografía» (pp. 253-262).

En definitiva, se incorpora a la “Biblioteca de Luis Alberto de Cuenca” el último libro incluido por el autor hasta el momento en *Los mundos y los días* y se ofrece de él la primera edición crítica exhaustiva —la incluida, por ejemplo, en *El triunfo de estar vivos (Obra poética 1996-2012)* aparecida de forma casi simultánea en la prestigiosa editorial Cátedra no ofrece un cotejo de variantes completo—, lo que la convierte en referencia imprescindible para el estudioso de la obra luisalbertiana.